

## MEMORIA DESCRIPTIVA DE ACCIONES DE INNOVACIÓN DOCENTE

### UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

#### ❖ DATOS IDENTIFICATIVOS:

##### Título de la acción

Enseñanza de la lengua latina con la metodología de las lenguas modernas.

##### Resumen de la acción

Implantación de dos cursos cuatrimestrales de latín coloquial de acuerdo con el método activo de aprendizaje propio de las lenguas extranjeras, dirigidos a alumnos que no necesariamente cuenten con conocimientos previos de latín, y complementados con actividades paralelas para la ejercitación de esta lengua al margen de las clases.

##### Componentes del grupo

	Nombre y apellidos	Área de Conocimiento	Departamento
<b>Coordinador:</b>	Joaquín Pascual Barea	Filología Latina	Filología Clásica
<b>Componentes:</b> (activ. paralelas)	Luis Charlo Brea	Filología Latina	Filología Clásica
	Antonio Dávila Pérez	Filología Latina	Filología Clásica
	Eduardo Engelsing	Filología Latina	Filología Clásica
	José M <sup>a</sup> Maestre Maestre	Filología Latina	Filología Clásica
	Bartolomé Pozuelo Calero	Filología Latina	Filología Clásica
	José Antonio Rojas Carrera	Filología Latina	I.E.S. Salmedina (Chipiona)
	Francisco Vera Bustamante	Filología Latina	I.E.S. Isla de León (San Fernando)

##### Asignaturas afectadas

Nombre de la asignatura	Área de Conocimiento	Titulación/es
Latín Activo I	Filología Latina	Filología Clásica
Latín Activo II	Filología Latina	Filología Clásica

## ❖ MEMORIA DE LA ACCIÓN

### Especificaciones

*Utilice estas páginas para la redacción de la Memoria de la acción desarrollada. La Memoria debe contener un mínimo de 10 y un máximo de 15 páginas, incluidas tablas y figuras, en el formato indicado (tipo y tamaño de fuente: Times New Roman, 11; interlineado: sencillo) e incorporar todos los apartados señalados (excepcionalmente podrá excluirse alguno). En el caso de que durante el desarrollo de la acción se hubieran producido documentos o material gráfico dignos de reseñar (CD, páginas web, revistas, vídeos, etc.) se incluirá como anexo una copia de buena calidad a efectos de evaluación.*

*Las Memorias que no reúnan estas especificaciones quedarán excluidas.*

### Apartados

#### 1. **Introducción** (justificación del trabajo, contexto, experiencias previas ...)

La enseñanza de la lengua latina con el método activo de las lenguas modernas se justifica por las teorías lingüísticas vigentes sobre la enseñanza de lenguas extranjeras, así como por la necesidad de un aprendizaje acelerado de los fundamentos de esta lengua ante la reducción del tiempo de estudio que se le dedica en la Enseñanza Media tras las últimas reformas educativas, con el consiguiente descenso de nivel en los alumnos de primer curso.

A partir de múltiples experiencias en la enseñanza de las lenguas con métodos diversos, las teorías glotológicas contemporáneas concluyen sin ningún género de dudas que el aprendizaje de cualquier lengua extranjera debe basarse en la acción combinada de recepción y emisión de mensajes lingüísticos de forma oral y reiterada. La práctica docente del latín y las reflexiones lingüísticas a lo largo de numerosos siglos, también nos proporcionan sobrados testimonios de los beneficios de su aprendizaje activo, tanto oral como escrito, para su adquisición y un más profundo conocimiento. Pues esta práctica ha sido de hecho la habitual en la enseñanza durante la Edad Media, el Renacimiento y al menos hasta finales del siglo XIX. Hasta entonces, e incluso hasta el siglo XX en ámbitos como la Diplomacia o la Iglesia Católica, el latín fue la lengua de comunicación en la Universidad, el Derecho, la Filosofía, la Lógica, la Teología, la Medicina, la Botánica, las Matemáticas, la Astronomía y las restantes ciencias de la tradición occidental. Cuantos accedían a los estudios superiores en esos siglos debían ser capaces, no sólo de leer los libros y manuales universitarios escritos en latín de forma casi exclusiva, sino también de comunicarse oralmente y de exponer sus razonamientos en tratados escritos en esta lengua. Así lo muestran las tesis doctorales europeas hasta el siglo XIX (ver Helfer 1994 en bibliografía), y otras muchas obras escritas en latín por filósofos, científicos y otros autores tan conocidos como Galileo (1564-1642), Bacon (1561-1626), Descartes (1596-1650), Mayans (1699-1781), Linnaeus (1707-1778), Schlegel (1767-1845), Goethe (1749-1832), Marx (1818-1883) o Rimbaud (1854-1891, algunas de las cuales son accesibles a través de la *Bibliotheca Augustana* ([http://www.fh-augsburg.de/~harsch/a\\_chron.html](http://www.fh-augsburg.de/~harsch/a_chron.html))).

A lo largo sobre todo del siglo XIX, la progresiva sustitución del latín por las lenguas romances en todos esos ámbitos terminó por alcanzar incluso a la Filología Clásica, con lo que muy pocos profesores han mantenido el método activo de enseñanza de la lengua latina en el siglo XX, y raros han sido los filólogos latinos que han compuesto sus obras en la lengua que profesan. Ello ha provocado que la mayor parte de los estudios de Filología Latina, compuestos en más de seis lenguas vernáculas, raramente sean leídos por los filólogos que hablan una lengua distinta, como muestran las referencias bibliográficas de los libros de cada nación, o el hecho de que las pocas obras imprescindibles tengan que acabar traducándose a varios idiomas. Esto no habría sido necesario si se hubiera publicado primeramente en latín, la única lengua que conocen todos los filólogos latinos, y cuyo uso permitiría una mayor difusión del conocimiento, como de hecho sucedía en el siglo XVI a pesar de existir menos medios técnicos que hoy en día.

En el caso de los alumnos, frente a los niños de otras épocas que nos han dejado textos escritos en latín con admirable destreza, la desaparición del método activo de enseñanza, junto a la dificultad que entraña el carácter literario y a menudo difícil de las obras analizadas en clase, la falta de un vocabulario adquirido que obliga a la consulta continua del diccionario, y la existencia de muchas asignaturas teóricas en las que apenas se tratan textos originales, les impide alcanzar un nivel de comprensión lectora comparable al de los estudiantes de otras lenguas extranjeras, que sí lo siguen.

En las Universidades resulta alarmante la incapacidad de la mayor parte de los alumnos para leer con un mínimo de agilidad y soltura un texto latino de un nivel medio de dificultad, necesitando recurrir al diccionario para conocer el significado de numerosas palabras de uso frecuente, que sin embargo se asimilan fácilmente a través del empleo activo de la lengua. Esto se ha intentado paliar en parte con los trabajos personales, evaluados a través de una traducción oral o escrita sin diccionario de uno o dos pasajes de una obra, que en los primeros cursos se reduce a un discurso de Cicerón, y progresivamente se va ampliando hasta llegar en el último curso por lo general a la *Eneida* de Virgilio, pasando por algún libro del historiador Tito Livio. Pero los alumnos, que en ocasiones llegan a aprenderse la traducción de memoria para el examen, terminan generalmente la carrera con un caudal léxico exiguo, y sin una capacidad de comprensión lectora aceptable. Y el hecho de que, después de varios años dedicados al estudio del latín, no puedan traducir una frase sencilla o expresar alguna idea en esta lengua, resulta difícil de entender incluso para el más profano en estos estudios.

Este bajo dominio de la lengua latina resulta especialmente llamativo y decepcionante en contraste con el nivel que sus compañeros de otras especialidades filológicas, o ellos mismos, adquieren en igual o menor tiempo cuando estudian otras lenguas extranjeras. Ello se achaca a una supuesta mayor dificultad del latín, que no es cierta en el caso del alemán, que teniendo una gramática comparable a la latina en complejidad y otras dificultades añadidas, es aprendida de forma mucho más rápida y efectiva. También se quiere atribuir en ocasiones al hecho de que el latín es una lengua muerta, cuando en realidad debe atribuirse a que se enseña de forma innecesaria como si fuera una lengua muerta, pues la situación no es muy distinta a la de cualquier otra lengua extranjera que deba aprenderse en la Universidad. En efecto, si fuera lícito aplicar a las lenguas conceptos propios de los seres vivos, el latín dio nacimiento a las lenguas romances hace más de mil años sin que desde entonces haya dejado nunca de ser hablada en todo momento por una importante comunidad de personas letradas o *Respublica Litterarum*. Su principal particularidad es su condición de lengua de cultura, aprendida exclusivamente como segunda lengua prácticamente desde la propia Antigüedad. Pero la existencia desde época clásica de una lengua literaria paralela a la lengua hablada, ha permitido que los cambios que fueron dando lugar a las lenguas romances hayan permitido su supervivencia sin solución de continuidad, asistiendo a la desaparición de miles de lenguas en todo el planeta mientras ha servido en todos los tiempos como vehículo de comunicación sobre cualquier tema. Esta situación es similar sin embargo a la de la mayor parte de los hablantes de inglés de hoy en día, para quienes es su segunda lengua, empleada únicamente en la comunicación científica, académica, política y en otros ámbitos específicos no familiares. La única particularidad del latín es que ha dejado de ser la lengua propia y natural de una comunidad social con un territorio propio, lo que carece por completo de importancia para nuestro objetivo docente y académico.

Todavía durante el pasado siglo XX se han escrito cientos de obras originales en latín, algunas de ellas de indudable interés y calidad literaria. En nuestros días tampoco faltan quienes siguen escribiendo en latín, tanto en prosa como en verso, de forma impresa y en medios electrónicos, ya sea siguiendo los principios y modelos literarios clásicos, o en nuevos géneros de moda, como el Haiku de origen japonés (<http://www.suberic.net/~marc/poesislatina.html>). De este modo, la situación de la lengua latina como medio de comunicación, seriamente amenazada a mediados de siglo XX, ha mejorado en las últimas décadas. Incluso han surgido iniciativas reivindicando la recuperación del papel tradicional del latín como lengua común a los habitantes de todas las naciones de Europa. Así, durante el segundo semestre de 1999 en que Finlandia estuvo al frente de la Unión Europea, el gobierno de este país incluyó el latín entre las seis lenguas oficiales, publicando en esta lengua un resumen semanal de las sesiones, redactado por los profesores Tuomo Pekkanen y Reijo Pikkäranta, que aún puede consultarse:

<http://www.kolumbus.fi/allkiv/uefp0707.html> hasta <http://www.kolumbus.fi/allkiv/uefp1222.html>

En el ámbito que aquí nos interesa del empleo del latín hablado como recurso didáctico, son varias las iniciativas en este sentido, tanto en universidades como en institutos de enseñanza secundaria y en otros centros especializados. De ellos destacaremos las siguientes:

En EE.UU., el profesor Terence Tunberg dirige el Instituto de Estudios Latinos de la Universidad de Kentucky (<http://www.uky.edu/AS/Classics/institute.html>), el único centro universitario donde desde 2001 se imparte un programa de postgrado de dos años en latín hablado y escrito sobre lengua y literatura latinas. En Internet publican la revista *Retiarius*, en la que aparecen sus artículos sobre latín moderno (<http://www.uky.edu/ArtsSciences/Classics/retiarius/ian98latin.html>) o sobre la necesidad de que los estudios universitarios de Filología Latina comprendan los textos latinos de cualquier época (<http://www.uky.edu/ArtsSciences/Classics/retiarius/opusculum.html>).

En Italia destacaremos el centro napolitano *Vivarium Novum* (<http://www.vivariumnovum.it/>) que dirige Luigi Miraglia, especializado en la didáctica del latín como lengua viva, disciplina sobre la que editan una revista y otras publicaciones, han organizado congresos internacionales, acogen a jóvenes estudiosos de diferentes países, etc.

En Alemania, (<http://www.klassphil.uni-muenchen.de/%7Estroh/main2.htm>) el profesor Wilfried Stroh imparte en latín diversos cursos de postgrado de Filología Clásica, a los que asistí durante una estancia de tres meses en la Universidad de Múnich en 2000, organiza espectáculos antiguos en latín, publica libros y discos de música, etc. En la Universidad de Berlín, Andras Fritsch también ha publicado numerosas obras dedicadas a la enseñanza activa del latín (<http://www.fu-berlin.de/klassphi/didaktik/PubFri.htm>). Y en la Universidad de Saarbrücken, Caelestis Eichenseer y Sigrides Albert han editado varios libros y otros recursos sobre latín hablado, así como la revista trimestral *Vox Latina*, de la que ya han aparecido 157 fascículos (<http://www.voxlatina.uni-saarland.de>). Tanto los últimos siete números de esta revista como los de su equivalente romana *Latinitas*, escrita también íntegramente en latín, se encuentran disponibles en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.

En Bélgica, la *Schola Nova* de humanidades clásicas grecolatinas imparte cursos de latín hablado durante tres años (<http://www.scholanova.be/>). Y la fundación *Melissa* y la Casa de Erasmo organizan en Bruselas cursos de latín vivo y otras actividades, y desde hace veinte años editan una revista en latín sobre ciencias y disciplinas diversas (<http://users.skynet.be/Melissalatina/>).

Por otra parte, en escuelas e institutos de Europa y de EE.UU. ha resurgido con éxito la enseñanza del latín oral debido a su extraordinario valor didáctico. El manual para la enseñanza del latín como lengua viva con mayor aceptación es el de Hans Oerberg (ver bibliografía), que sigue un método espontáneo e intuitivo y unos contenidos que resultan apropiados para niños, aunque no para emplearlos en la enseñanza universitaria.

Con sede en Roma, promueve el empleo del latín a través de sus congresos y de otras actividades la *Academia Latinitati Fovendae*, de la que forman parte prestigiosos catedráticos de Filología Latina, como Michael von Albrecht, emérito de la Universidad de Heidelberg; Jerzy Axer, de la Universidad de Varsovia; Bruno Luiselli, de la Universidad de La Sapienza en Roma; Aires Nascimento, de la Universidad de Lisboa; Dirk Sacré, de la Universidad de Lovaina; el referido Stroh de la Universidad de Múnich, etc. (<http://academialatina.org/index.htm>).

Por otra parte, tanto Cádiz como Madrid, Barcelona y otras ciudades de Europa y América cuentan con *Circulos Latinos* en los que tienen lugar reuniones periódicas para conversar en latín y promover el empleo activo de esta lengua (<http://augustinus.eresmas.net/scl/>), lo que permite que los interesados en hablar esta lengua cuenten con foros donde poder ejercitarla en amena conversación y aprender de quienes tienen un mayor dominio.

Antes de implantar estos cursos de Latín Activo, en las clases de Latín de primer curso y en la asignatura de Poesía Latina intenté llevar a la práctica durante las primeras semanas de octubre de 2000 la experiencia de la que había sido testigo en Múnich de impartir en latín algunas asignaturas, y particularmente el comentario de textos de autores antiguos. Sin embargo, especialmente en la primera de las asignaturas mencionadas, que ni siquiera iba dirigida a alumnos de Filología Clásica, pude comprobar los inconvenientes del empleo exclusivo del latín para impartir otros contenidos teóricos con alumnos que carecían de una experiencia previa de oír y, sobre todo, de hablar esta lengua, y que en la mayoría de los casos ni siquiera contaban con una competencia pasiva suficiente para comprender mis explicaciones.

Fui consciente por tanto de que era preciso impartir previamente un curso de lengua encaminado específicamente a que los alumnos adquirieran una competencia activa en esta lengua. Más tarde supe que este era de hecho el procedimiento seguido en otras universidades y centros de enseñanza, en los que sólo más adelante se emplea el latín como lengua para la docencia de otras disciplinas, con tanto o más provecho que si se emplea para ello la lengua vernácula. Pues el empleo del latín conlleva una doble actividad, al ofrecer al alumno la oportunidad de adquirir un conocimiento más profundo de esta lengua al tiempo que recibe otros contenidos lingüísticos, literarios, históricos o de cualquier otra índole.

Aprovechando la futura implantación de unos nuevos planes de estudios a partir de 2001, coincidí entonces con el Director del Departamento y otros compañeros en la conveniencia de implantar dos cursos cuatrimestrales para la enseñanza del latín con un método activo que estuviera dirigido tanto a alumnos de Filología Clásica como de otras especialidades. Pero la novedad de la experiencia y la pluralidad de objetivos planteaban bastantes dudas acerca del método concreto que resultaría adecuado seguir ante la previsible presencia de alumnos de varias especialidades con distinto nivel de conocimiento e intereses diversos.

Algunas de estas dudas quedaron resueltas gracias a las clases prácticas y reflexiones teóricas de Eduardo Engelsing sobre el método gradual que proponía emplear con alumnos de cualquier nivel, que nos proporcionaron un modelo válido para nuestro propósito. Fue invitado a exponer sus propuestas en el marco de las Jornadas de Filología Clásica que tuvieron lugar en nuestro centro del 24 al 28 de junio de 2002, a las que siguieron sendas clases semanales en diciembre de ese año y en junio de 2003 dirigidas tanto a profesores como alumnos. Venían avaladas por su experiencia como alumno del referido Instituto de Estudios Latinos de la Universidad del Kentucky (EE.UU.); su docencia de latín activo como profesor asociado del Departamento de Filología Clásica de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul (Brasil) en 1998-1999, y en el Instituto Goethe en 1999-2001; su tesina, leída en enero de 2000, sobre “Abordagens e Métodos de ensino de línguas clássicas: para o ensino de latim como língua estrangeira”, en la que instaba a los docentes de lenguas clásicas a incorporar la ejercitación oral de la lengua al proceso de enseñanza; y su labor como fundador en 1999 del *Circulus Latinus Portualecensis* (<http://www.geocities.com/circuluslatinus/>) y de una concurrida lista de discusión (<http://groups.yahoo.com/group/circulus-latinus/>).

En septiembre de 2002, la *Academia Latinitati Fovendae* celebró en Madrid y Alcalá de Henares su X Congreso Internacional, que reunió a un centenar de hablantes de latín de una veintena de países, principalmente filólogos, aunque no faltaba algún jurista, arquitecto, diplomático, filósofo, informático, matemático o periodista. Cf. <http://www.tekhnai.es/alfconventus/>. Entre los participantes españoles de este congreso, intervinimos por parte de la Universidad de Cádiz José María Maestre y Joaquín Pascual. Además presentaron sus contribuciones Vicente Cristóbal, catedrático de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid, y otros profesores universitarios y de enseñanzas medias. Tanto la Sociedad de Estudios Latinos como la Sociedad Española de Estudios Clásicos han apoyado ese congreso y fomentado otras iniciativas para el empleo activo de la lengua latina. Así, además de publicar en la revista *Estudios Clásicos* la intervención en latín en dicho congreso del profesor von Albrecht (cf. bibliografía), la S.E.E.C. incluye en su periódico IRIS una sección fija para escritos actuales en latín y en griego, en los que da cuenta además de unos cursos activos de latín que han tenido lugar recientemente en Madrid.

Así pues, la concienciación y experiencia de los primeros encuentros en el extranjero con los profesores Dirk Sacré en 1999 y sobre todo Wilfried Stroh en 2001, se ha ido enriqueciendo gracias a las conversaciones con Eduardo Engelsing, al acopio de bibliografía y recursos diversos, y a la participación en encuentros y en ese congreso, en el que durante cinco o seis días seguidos no se habló otra lengua que el latín, adquiriendo así paulatinamente la práctica y competencia imprescindibles para poder asumir dignamente esta docencia a partir de octubre de 2002.

## 2. Objetivos (concretar qué se pretendió con la experiencia)

Que a través de la práctica hablada y escrita del latín, los alumnos adquirieran una comprensión más profunda y una mayor soltura y capacidad crítica en la lectura, análisis y comentario de los textos latinos tanto de Época Clásica como del resto de la Latinidad, al contar con la base y punto de referencia de su propia competencia activa del latín coloquial.

Que sean conscientes de que desde hace más de dos mil años, el latín nunca ha dejado de ser en determinados ámbitos cultos de Occidente una lengua de comunicación oral y escrita, y de que hoy día sigue siendo hablada y escrita como una segunda lengua por varios miles de personas.

Que puedan mantener una correspondencia escrita y una conversación informal sobre cualquier tema con colegas de otros países, que aprenden igualmente el latín con la metodología de las lenguas modernas, y aparte de otras composiciones menores en circunstancias tales como felicitaciones, dedicatorias, agradecimientos, etc., escribir ocasionalmente en esta lengua alguna publicación o pronunciar una conferencia.

### 3. Descripción de la experiencia (exponer con suficiente detalle lo realizado en la experiencia)

Es esta una experiencia novedosa y pionera en la Universidad española contemporánea, aunque esté inspirada en métodos propios de los humanistas del Renacimiento, y en otras iniciativas similares de universidades europeas y americanas, de cuyas clases he sido testigo directo (Stroh) o he tenido ocasión de recabar la información necesaria de sus responsables en el Congreso de la ALF en Madrid en septiembre de 2002 (Miraglia, Tunberg), y en foros a través de Internet.

Pero esas experiencias docentes contemporáneas se imparten por lo general a alumnos con un nivel medio o alto de conocimientos gramaticales de la lengua latina, y en ocasiones se alterna el latín con la lengua vernácula en la enseñanza. Por contra, una de las particularidades de la iniciativa gaditana consiste en que, por primera vez a nivel universitario, estas clases se imparten exclusivamente en latín y no excluyen al alumno principiante con escasos o nulos conocimientos de esta lengua.

Estos dos cursos cuatrimestrales los he distribuido en unas doce lecciones cada uno de ellos, correspondientes aproximadamente al número de semanas de que constan. Estas lecciones tratan en el primer curso sobre el saludo y despedida, la familia, la hora y la fecha, los estudios, la casa, la comida y bebida, el cuerpo humano, la ropa, las tiendas, los oficios, los bares y restaurantes y el tiempo libre. Los temas del segundo curso son las noticias, el tiempo, la música y el teatro, los viajes, los edificios públicos, los vehículos, los medios de comunicación, el ordenador y los recursos electrónicos en latín, las fiestas, la naturaleza, el deporte, la economía y la política.

El primer curso Latín Activo I se impartió por vez primera el curso 2002-2003, y el de Latín Activo II a partir del curso siguiente 2003-2004. Hasta ahora, los tres cursos de Latín Activo I impartidos o impartándose han contado con unos 25 a 31 alumnos matriculados, y en el segundo curso ha reunido entre 8 y 15. Teniendo en cuenta que, por distintas circunstancias, las clases no registran la presencia simultánea de todos ellos, el número resulta adecuado, ya que de ese modo todos tienen la oportunidad de hablar en cada una de las sesiones.

Como es lógico, esta asignatura es cursada como optativa por casi todos los alumnos de Filología Clásica, pero la mayor parte procede de otras especialidades de la Facultad de Filosofía y Letras, quienes la cursan como asignatura de libre configuración. Fundamentalmente son estudiantes de otras especialidades de Filología, especialmente Hispánica, pero también Inglesa, Francesa y Árabe; de Historia y de Humanidades, aunque también la han cursado alumnos de Fisioterapia y del Aula de Mayores.

Ello constituye una prueba del interés del alumnado por la lengua latina impartida con esta metodología docente, especialmente en el caso de quienes disfrutan con el aprendizaje de lenguas extranjeras, al unirse la utilidad académica del latín con una actividad con cierto ingrediente lúdico que la hace más grata y atractiva y que permite experimentar un rápido progreso.

### 4. Material y métodos (describir la metodología seguida y, en su caso, el material utilizado)

De momento, el material empleado en nuestras clases de Latín Activo ha consistido fundamentalmente en fotocopias con una selección de diálogos y del correspondiente vocabulario ilustrado, referido a acciones cotidianas y en un estilo coloquial. Las obras que han resultado más útiles han sido las de Sigrídes Albert y de John Traupmann y el manual *Piper salve*, reseñadas en la bibliografía final y que figuran como material para el curso en la bibliografía recomendada por el profesor que recoge el catálogo electrónico de la Biblioteca de nuestra Universidad. De esos y de otros libros existen varios ejemplares en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, junto a una serie

de obras en latín coloquial que pueden ser útiles al alumno que quiera ampliar sus lecturas sobre un aspecto determinado de la lengua o literatura, ya se trate de obras antiguas o modernas.

A partir de la lectura de diálogos y otros textos procedentes de las obras referidas, el profesor explica en latín los términos y expresiones que puedan entrañar alguna dificultad, hablando lentamente, con frases cortas, y empleando un léxico sencillo. De esta forma el oído del alumno se habitúa al latín desde el primer día. La pronunciación, clara y enfática, sigue la norma clásica, con mínimas licencias relativas a la cantidad vocálica y algunas distinciones menos relevantes, lo que la aproxima al estado de habla que sabemos que era general en Hispania en la Antigüedad.

Tras la primera sesión semanal, el alumno debe escribir en casa un diálogo o narración sobre el tema tratado en clase. En la siguiente sesión pregunto a cada uno acerca de ese mismo tema, o establezco que ellos mismos dialoguen entre sí. Finalmente recojo los trabajos, que entrego corregidos la siguiente semana, tomando nota de los errores más comunes para insistir sobre ellos en las clases sucesivas. La pizarra es utilizada para aclarar y desarrollar algunos contenidos teóricos. Las explicaciones gramaticales se basan en los valores propios del latín, sin interferencias de la traducción castellana como es habitual cuando se sigue el método translativo en la enseñanza de esta lengua.

Tanto los ejercicios prácticos como la lectura de los diálogos, en los que nunca tiene cabida el empleo del castellano, dan ocasión a la libre conversación y a adaptar las situaciones de los textos a nuestra realidad concreta. Estos asuntos de la vida cotidiana permiten en cada caso provocar más fácilmente el diálogo, y dan pie por otra parte a comentar nociones de especial interés relativas a la civilización antigua, la literatura clásica, y la Historia y Geografía antiguas tanto de Roma como de Hispania, la Bética y el territorio gaditano en particular.

Cuando la titulación o el interés de los alumnos y las circunstancias así lo reclamen, tenemos prevista una utilización más amplia de textos antiguos, que pueden ofrecer un modelo genuino de imitación al tiempo que permiten la intervención activa de los alumnos comentando en latín su contenido. Sin embargo, el objetivo fundamental de estos cursos es el empleo de un latín sencillo y coloquial, que sea gramaticalmente correcto y haga uso del mayor número posible de expresiones genuinas. La imitación de los modelos clásicos de la Antigüedad supone por contra la composición por escrito en un registro de lengua literario, ya sea en prosa o en verso. Conviene por tanto no confundir estos dos registros que han convivido en el latín de todas las épocas, confusión que fue uno de los desencadenantes del abandono del latín hablado ante la imposibilidad de hablar como escribían los autores clásicos. Es por ello que los pocos textos antiguos destinados a estos cursos presentan un registro próximo al latín coloquial, ya se trate de una breve carta o algún fragmento en prosa de Cicerón, Plinio, César, Livio, Salustio y Séneca; de un poemita de Catulo, Marcial y Fedro, o algún fragmento de Virgilio y Ovidio, o de otros textos medievales, renacentistas y contemporáneos, siempre alusivos al tema tratado en la correspondiente lección.

La composición de textos literarios según el modelo de los clásicos queda reservada por tanto para un curso de doctorado o algún otro curso específico, ya esté destinado a completar la formación de los alumnos de los dos primeros cursos, o de otros con un buen conocimiento pasivo de la lengua. Los cursos de Latín Activo constituyen en cualquier caso la preparación ideal para la composición literaria, que constituye la actividad más auténtica y duradera en la formación filológica, fortaleciendo el juicio y proporcionando un conocimiento más crítico de la lengua y sus matices. Los cursos destinados a la composición escrita también pueden aplicarse a la composición de versos latinos, una actividad que vuelve a las aulas después de un destierro de casi un siglo (ver Califf en bibliografía).

Para el próximo curso tengo prevista la divulgación de una serie de recursos electrónicos para la asignatura en el Campus Virtual, para lo que espero contar muy pronto con la ayuda de un alumno colaborador en esta asignatura.

A partir de la experiencia adquirida a lo largo de estos años, en los años sucesivos probablemente elaboremos un manual para el alumno con una serie de contenidos, tales como vocabulario, diálogos, nociones elementales de gramática, bibliografía, etc. Por otra parte, aunque dirigido en primera instancia a los alumnos de Enseñanza Secundaria, Francisco Vera, secretario de la *Societas Latina Gaditana*, ha confeccionado un manual para la enseñanza activa de la lengua latina que se encuentra pendiente de publicación, y emplea el latín en muchas de sus clases, a pesar de los condicionamientos y exigencias curriculares de una programación oficial estricta. Algunas de las lecciones de su manual confiamos en que pronto puedan aplicarse también a la docencia universitaria.

Eduardo Engelsing, actualmente Becario de Investigación del Área de Filología Latina de la Universidad de Cádiz, donde lleva a cabo los cursos de doctorado, prepara su tesis doctoral bajo la dirección de José María Maestre y Joaquín Pascual. Esta tesis versa precisamente sobre la elaboración de un manual para la enseñanza activa del latín, que será uno de los resultados del presente proyecto de innovación docente, y que confiamos que contribuya a impulsar y extender esta metodología innovadora.

**5. Resultados obtenidos y disponibilidad de uso** (concretar y discutir los resultados obtenidos y aquéllos no logrados, incluyendo el material elaborado y su grado de disponibilidad).

Hemos podido comprobar los resultados de la experiencia sobre todo en los alumnos de Filología Clásica, con unos beneficios para sus estudios que han sido llamativos en algunos casos concretos. Según su propio testimonio, y la declaración de otros compañeros del Departamento, la ejercitación activa del latín en estas clases les ha permitido disfrutar de un dominio de esta lengua del que anteriormente carecían, ya que resulta evidente cómo sus conocimientos teóricos se consolidan al ponerlos en práctica. Esta ejercitación activa de la lengua constituye por tanto una práctica complementaria, más que útil necesaria para lograr aprehender en profundidad el sistema de la lengua a la que obedecen los textos de la Antigüedad clásica. Pues como en cualquier lengua, puede decirse que quien no es capaz de hablar ni escribir en latín, no conoce esa lengua de forma plena ni puede considerarla como propia.

Por otra parte, también en los alumnos de las restantes titulaciones he podido comprobar que la experiencia de sentirse capaces de comunicarse en latín de la misma manera que puedan hacerlo en inglés o en otra lengua extranjera, ha acrecentado su interés por esta lengua, y les ha hecho sentirse más a gusto al establecer un contacto antes insospechado entre su vida y sus estudios. Y también en el caso de alumnos que nunca antes habían estudiado latín, resulta asombrosa la soltura con que escriben sus narraciones al cabo de tres o cuatro meses, aunque sean más numerosos los errores gramaticales.

El método que exponemos es simple y fácilmente aplicable en cualquier otra universidad o centro de enseñanza. La principal dificultad para su extensión estriba en la falta de competencia activa por parte de la generalidad del profesorado actual, dado que no hemos contado con la práctica de hablar latín en nuestros estudios. Pero esto es algo subsanable hoy día si existe una voluntad decidida y los medios necesarios. Pues el dominio pasivo de la lengua latina con el que cuenta un profesor de Filología Latina le permite alcanzar, de forma amena y en un espacio de tiempo relativamente corto, un dominio del latín coloquial aceptable para impartir estas clases con la soltura necesaria. Más fácil aun resulta para aquellos que emplean de forma ocasional el latín en su correspondencia epistolar y en otros escritos académicos o privados. Pues la competencia oral para enseñar esta lengua de forma adecuada con un método activo sólo precisa de cierta preparación y práctica continuada durante algún tiempo, así como del aprendizaje de algunas expresiones y términos nuevos propios del lenguaje cotidiano contemporáneo, ajenos a los textos literarios de otras épocas pretéritas.

Además de los *Circuli Latini*, para la práctica conversacional del latín contamos hoy día, especialmente en verano, con un buen número de cursos en los que durante una o dos semanas se habla durante todo el día en esta sola lengua, proporcionando la ejercitación necesaria para este propósito. Estos cursos de inmersión lingüística tienen lugar en EE.UU. en Washington y Kentucky (<http://www.uky.edu/AS/Classics/aestivumlat.html>), en Alemania en Amoeneburg, (<http://www.maierphil.de/SeptLat/>), en Italia en Roma y en la ciudad siciliana de Palermo ([http://www.cirlapa.org/index\\_2.htm](http://www.cirlapa.org/index_2.htm)), en Bélgica (<http://users.skynet.be/Melissalatina>), en Austria, Serbia, Francia, Suiza, etc., y proporcionan distintas actividades en latín para satisfacer gustos y aficiones diversas: cocina, excursiones, música, debates, juegos, etc. (<http://www.latinitatis.com/vita/feriae.htm>).

Evidentemente, está muy lejos de ser una realidad la meta de que, como en los mejores departamentos universitarios de Filologías Modernas, la mayor parte de las clases de la especialidad lleguen a impartirse algún día en latín. Pues resulta ardua la tarea de vencer la inercia actual, ya que los profesores universitarios raramente hemos tenido la oportunidad de aprender el latín de forma activa, por lo que se trata de una labor que requiere esfuerzo, dedicación y tiempo, y para la que no existe incentivo de ningún tipo, sino más bien lo contrario en algunos casos.

Nuestra iniciativa no ha pasado desapercibida. Además de mencionarla algunas asociaciones como el *Grex Latine loquentium* (<http://www.grexlat.com>), entre los nexos de latín vivo, se hace eco de ella Carlos Salinas (<http://www.opinatio.com/latinvive.htm>) en su propia página de opinión de Internet [www.tabularium.info/latmateriales.htm](http://www.tabularium.info/latmateriales.htm): “Joaquín Pascual Barea imparte en la Universidad de Cádiz clases de Latín Activo, las primeras de las que tengamos noticia en España.” También llama la atención sobre ella la página de Cultura Clásica <http://www.culturaclasica.com/enlaces/circuli.htm>: “En el marco de la *Societas Latina Gaditana* el *Circulus Latinus Gaditanus* invita a cuantos lo deseen para que se unan a tan original idea.” También se interesan por ella los editores de la revista *Vox Latina*, fasc. 150 (2002), p. 534, y en la revista *Latinitas*, 51 (2003), pp. 198-199, el profesor romano Horacio Bologna dirige a quien escribe estas páginas una carta abierta de interés general.

## 6. Utilidad de la experiencia (comentar para qué ha servido la experiencia y a quienes o en qué contextos podría ser útil)

Estamos convencidos de que los alumnos que han tenido la oportunidad durante sus estudios de familiarizarse con el empleo activo del latín, en un futuro no muy lejano marcarán una diferencia respecto a otros compañeros que no sean capaces de ello, similar a la que distingue a un profesor de una segunda lengua moderna que la escriba y hable con soltura, de aquellos otros que carecen de esa competencia, independientemente de la calidad de sus investigaciones y la eficacia de su docencia en la lengua extranjera en cuestión. Pues aun cuando el dominio activo de una lengua no resulta esencial para el correcto desempeño de las actividades filológicas propias de un profesor universitario de Filología, aquellos que, tanto en España como en otros países, son capaces de emplearlo dignamente cuando la ocasión lo requiere, y no son raras las ocasiones para ello, gozan del lógico y general reconocimiento y prestigio entre propios y extraños gracias a esta competencia.

El dominio activo del latín constituye un instrumento que permite adquirir un vocabulario amplio y variado, y un dominio de los recursos gramaticales del que difícilmente puede hacer gala quien no está habituado a escribir y hablar en latín. Pues de ningún modo mejor que a través de la práctica de la composición somos conscientes de lo que realmente sabemos o necesitamos buscar o comprobar en las obras de referencia, pero que no será preciso repetir una vez que lo hayamos asimilado a través de este empleo activo.

La lengua aprendida en estas clases obedece a las mismas normas gramaticales del latín cotidiano de los textos de la Antigüedad clásica, a la que sólo se le añaden algunas palabras nuevas cuando las circunstancias así lo exigen, como sucede en el resto de las lenguas modernas respecto al vocabulario con que contaban en siglos pretéritos.

Dándole un lugar adecuado en el programa de estudios, el aprendizaje activo del latín, independientemente del nivel que cada alumno logre alcanzar, no supone ni puede suponer menoscabo de ningún tipo, sino todo lo contrario, para la comprensión de los textos antiguos y para las restantes facetas de los estudios de Filología Clásica. De la misma manera, un cervantista con un dominio activo del castellano como segunda lengua comprende la lengua de Cervantes igual o mejor que el cervantista extranjero que no es capaz de hablar ni escribir en castellano.

La argumentación del Brocense a mediados del siglo XVI, y más tarde de otros gramáticos a partir del siglo XVII, de que el empleo oral del latín contaminaba la elegancia del latín escrito, ha terminado volviéndose contra el propio empleo activo del latín exclusivamente por escrito que ellos mismos propugnaban. Pues el progresivo abandono del latín hablado en el siglo XIX vino seguido muy pronto del abandono de la práctica escrita. Las voces que siguen oponiéndose hoy día al uso hablado y escrito del latín carecen de sentido y justificación para los lingüistas y expertos en la enseñanza de una lengua extranjera, y tampoco convencen a filólogos latinos del mayor prestigio internacional, como el profesor Michael von Albrecht, quien no tiene empacho en justificar, proclamar y defender en diversos foros la paulatina recuperación del empleo del latín en el ámbito de la Filología Clásica (cf. bibliografía).

Pero la utilidad del latín hablado no se circunscribe a los estudios de Filología Latina, sino que constituye una ejercitación provechosa para todo el que desea adquirir un conocimiento práctico de la lengua latina, que no sólo le allane el acceso a los textos de otras épocas, sino que le permita tener una cierta competencia activa de esta lengua para percibirlos de forma más viva y profunda.

## 7. Observaciones y comentarios (comentar aspectos no incluidos en los demás apartados)

La escasa duración de los cursos, insuficiente para alcanzar un dominio correcto de esta lengua, se intenta suplir en la práctica con otros medios, en el caso de aquellos alumnos más interesados en seguir progresando en el empleo activo del latín, tanto oral como escrito.

Así, después de las primeras clases, les informo de los diversos foros de Internet en los que, además de oír y de leer noticias semanales o mensuales (<http://chat.yle.fi/ylradio1/latini/lista.php> , <http://www.radiobremen.de/nachrichten/latein/> y <http://www.alcuinus.net/ephemeris/>), tienen la oportunidad de establecer un intercambio epistolar con otros estudiantes de distintos países: (<http://www.bingo-ev.de/~rw937/rostra/forum.php> <http://www.albinus.org/forum3/listemessages.php> y <http://www.man.torun.pl/archives/grex.html>), o de chatear: (<http://www.cirlapa.org/cgi-bin/locutorium/chat.cgi> <http://groups.yahoo.com/group/LatinChat-L/>), o bien pueden acceder a determinados contenidos actuales, como la versión latina del guión de la película *Gladiator*: ([http://www.krescendo.com/gladiatorlatin/script/latine/gladiator.html#\\_Toc35704784](http://www.krescendo.com/gladiatorlatin/script/latine/gladiator.html#_Toc35704784)) o información en latín sobre la película *Passio*: (<http://www.passion-movie.com/latin/index.html>).

Y tengo constancia de que, tanto durante el desarrollo de los cursos como con posterioridad, algunos alumnos visitan esas páginas y foros, estableciendo amistades con el latín como vehículo de comunicación. Pues se trata de una actividad que, además del provecho académico que comporta, lleva aparejada la satisfacción de comprobar que la lengua latina tiene una utilidad y un atractivo más allá del interés propiamente filológico.

Paralelamente a la implantación de estos cursos, y a través de la creación de la *Societas Latina Gaditana* con la presencia y colaboración constante de Bartolomé Pozuelo y Antonio Dávila, compañeros del Área de Filología Latina, y de Francisco Vera, catedrático de Latín en el Instituto Isla de León de San Fernando, hemos establecido una reunión semanal en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz para hablar en latín durante un par de horas sobre temas diversos en el *Circulus Latinus Gaditanus*.

Tras una primera experiencia de reuniones por la mañana durante el curso 2002-2003, los cursos 2003-2004 y 2004-2005 nos reunimos habitualmente a las 16 horas todos los martes desde octubre hasta finales de junio. Los lugares de reunión habituales han sido las salas de juntas o el salón de grados de la Facultad, y el despacho 29 que compartimos Bartolomé Pozuelo y Joaquín Pascual, además de visitar lugares próximos como el Parque del Genovés, el baluarte de la Candelaria, el castillo de Santa Catalina, el Museo Arqueológico y otros lugares públicos.

A nuestras reuniones han asistido con mayor o menor frecuencia casi todos los compañeros de Filología Latina y algún colega de las áreas de Filología Griega y Filología Árabe de nuestra Universidad, así como varios profesores de institutos de enseñanzas medias de las localidades de Jerez, San Fernando, Algeciras o Chipiona, y algún visitante extranjero. También hemos contado en varias ocasiones con la presencia de cinco o seis alumnos, tanto de Filología Clásica como de otras titulaciones, que han encontrado en estas reuniones un complemento a las clases de Latín Activo. En el caso de la reunión del día 2 de marzo de 2004, ha sido una de estos alumnos quien redactó el acta correspondiente.

Las páginas de presentación y las Actas de los años 2002 y 2003 fueron redactadas por Joaquín Pascual, que fue elegido presidente de la Societas. Luego han participado en la redacción de las Actas tanto el secretario Francisco Vera con especial frecuencia, como los vicepresidentes Antonio Dávila y Bartolomé Pozuelo. Otro miembro particularmente activo es José Antonio Rojas, licenciado en Filosofía, y desde el verano de 2004 profesor de latín al haber obtenido una plaza en las últimas oposiciones de enseñanza secundaria, constituyendo un ejemplo vivo de la utilidad del dominio activo del latín para la mejor comprensión de los autores clásicos, quien ha participado en una ocasión en mis clases, suscitando ahí también el interés del alumno por hablar latín. Otros participantes asiduos son asimismo Pablo López, profesor de Filosofía en un Instituto de Jerez y alumno de Filología Clásica; y Ángel Custodio, profesor titular de Filología Árabe en esta Universidad.

Las Actas de estas reuniones, así como otras actividades relativas a la SLG; escritos en latín de sus miembros, e información sobre Cádiz, pueden verse a través de los enlaces correspondientes en la red, en una página que junto con otras similares administra Albinus desde Ampurias: <http://gades.latinitatis.com>

José María Maestre, además del referido congreso de la *Academia Latinitati Fovendae*, en la que ha ingresado como académico, se sirve de otros foros y ocasiones para hablar latín, y de forma escrita también lo emplea en poemas preliminares a libros de discípulos y amigos, de los que algunos aparecen publicados entre los *Scripta* de la referida página electrónica de la *Societas Latina Gaditana*.

Luis Charlo Brea, quien durante toda su juventud ha estado habituado al empleo activo del latín en el ámbito eclesiástico, además de participar en las reuniones del *Circulus Latinus Gaditanus* durante el primer curso, emplea el latín de forma oral y en su correspondencia electrónica con los restantes socios, así como esporádicamente con sus alumnos.

## 8. Autoevaluación de la experiencia (señalar la metodología utilizada y los resultados de la evaluación de la experiencia)

La evaluación global de la experiencia realizada hasta ahora es altamente positiva, a juzgar por los resultados obtenidos, y el interés y entusiasmo suscitado en los alumnos, aunque sería conveniente y preciso ampliar e intensificar esta actividad. Algunos de los inconvenientes que aparecían planteados en el primer curso, como la diferencia de nivel entre los distintos alumnos, apenas ha tenido trascendencia en la práctica. Pues por un lado no es preciso un conocimiento previo de latín para seguir estos cursos, que siguen una metodología y contenidos similares a los de un curso de iniciación a una lengua extranjera moderna. Y por otro lado, tanto la práctica activa de esta lengua como parte de los contenidos impartidos en ambos cursos resultan igualmente novedosos para quienes tienen cierto conocimiento pasivo de la lengua y para quienes nunca antes habían estudiado latín, sobre todo cuando se refieren a temas cotidianos en los que abundan neologismos respecto a la lengua de época clásica.

Sí es perceptible una mayor corrección gramatical en los textos e intervenciones de los alumnos con un mejor dominio teórico de esta lengua, gracias a las clases recibidas con anterioridad. Esto puede ser progresivamente subsanable mediante el estudio personal de las nociones fundamentales de morfología y sintaxis latina por parte de los alumnos interesados con menos conocimientos gramaticales. Pues la corta duración de estos cursos, y el tratarse de unos contenidos que algunos alumnos ya tienen asimilados, no hace aconsejable dedicar una parte de la docencia a su explicación, sustrayendo el tiempo a la necesaria ejercitación oral en clase. Por otra parte, no es raro que en una misma clase todos los alumnos tengan unos mínimos conocimientos gramaticales adquiridos durante un par de años de estudio en la enseñanza secundaria, conocimientos que siempre aconsejo repasar para que los tengan en cuenta al realizar sus redacciones.

Una cuestión que ya se ha planteado es la falta de becas específicas para aquellos alumnos interesados en seguir alguno de los cursos de verano en latín que se imparten en distintos países de Europa con un procedimiento de inmersión lingüística durante al menos un par de semanas, que resultarían sumamente útiles para su progreso, y necesarios en el caso de aquellos alumnos que carecen de los recursos económicos necesarios.

Para ello he iniciado contactos con alguno de los centros, como los establecidos en Palermo (Sicilia) y Nápoles (*Vivarium Novum*), que cuentan con algún tipo de ayudas de manutención y alojamiento para estos casos, pero también sería conveniente contar previamente con alguna bolsa de viaje o similar. Como en cualquier otra lengua, también la labor de reciclaje por parte de los profesores requiere de una continuidad. Por ello, los profesores que decidan emplear la lengua latina en sus clases deberían contar con medios de financiación adecuados, pues los actualmente existentes referidos a estancias en Congresos no contemplan propiamente este tipo de actividades formativas.

Otra cuestión importante es la necesidad de que existan más clases impartidas en latín durante la asignatura. Es algo que han reclamado los propios alumnos, conscientes de la utilidad de esta actividad. En este sentido, además de Luis Charlo, mis compañeros Antonio Dávila Pérez y Bartolomé Pozuelo Calero también emplean esporádicamente el latín en sus clases, y estudian la posibilidad de realizar algún curso de verano que les permita una inmersión lingüística que les dé la confianza necesaria para hacer uso de esta lengua de forma más frecuente.

También nosotros contemplamos la posibilidad de emplear el latín en la docencia de otras asignaturas, ya sea en cursos teóricos o sobre autores clásicos, medievales o renacentistas. Otra de las actividades complementarias de estos cursos podría ser un curso de verano. De hecho, he tratado con algunos compañeros acerca de esta posibilidad, e incluso he recibido el correo electrónico de un profesor de enseñanzas medias de Castilla-La Mancha preguntando si existían. Esto último sería

posible si llegáramos a consolidar un grupo docente de al menos cuatro o cinco personas que de forma sistemática impartieran sus clases en latín, con lo que el Departamento de Filología Clásica de esta Universidad llegaría a ser un punto de referencia dentro de la Universidad española, no sólo en el campo del Latín Renacentista, sino también en el dominio activo de la Lengua Latina.

## 9. Bibliografía

- Albert, Sigrides: *Imaginum Vocabularium Latinum*, Saarbrücken, Universität des Saarlandes, 1998.
- , *Cottidie Latine loquamur*, Saarbrücken, Universität des Saarlandes, 1987.
- Albrecht, Michael von: “De lingua latina in philologia latina adhibenda”, *Estudios Clásicos*, 44 (2002), 5-16.
- : *Scripta Latina, accedunt variorum Carmina Heidelbergensia, dissertatiunculae, colloquia. Studien zur klassischen Philologie*, Bd. 41. Frankfurt/M., Berna, Nueva York, París, Editorial Peter Lang, 1989.
- Califf, David J.: *A Guide to Latin Meter and Verse Composition*, Anthem Classics, Londres, 2002.
- Capellanus, Georgius: *Sprechen Sie Lateinisch?: Moderne Konversation in lateinischer Sprache*, Bonn, Dümmlers, 1990.
- Desessard, C.: *Le latin sans peine*, París, Assimil, 1966.
- Eichenseer, Caelestis: *Collectanea usui linguae Latinae dicata*, Saarbrücken, Universität des Saarlandes, 1999.
- Helfer, Christian: *Lexicon auxiliare*, Saarbrücken, Universität des Saarlandes, 1991.
- , *Dissertationes Latinae: Europäische Hochschulschriften des 16.-19. Jahrhunderts*, Saarbrücken, Universität des Saarlandes, 1994.
- Koller, Hermann: *Orbis pictus Latinus*, Zürich & München, Artemis, 1983.
- Mir, J. M.: *Nova verba Latina*, Barcelona, Claret, 1970.
- Oerberg, Hans H.: *Lingua latina per se illustrata*, Copenhagen, Museum Tusulanum, 1982-1991
- Piper salve: cursus uiuae Latinitatis*, ed. R. Maier, M. Hofmann, C. Sallmann et alii, Europaeum Linguae Institutum, Loreto, 1999.
- Sacré, Dirk: “Le latin vivant: les périodiques latins”, *Les Études Classiques*, 66 (1988), 91-104.
- Stroh, Wilfried: “O Latinitas! Erfahrungen mit lebendigem Latein und ein Rückblick auf zehn Jahre Sodalitas,” *Gymnasium*, 104 (1997), 272-290.
- Traupman, John C.: *Conversational Latin for Oral Proficiency*, Waucondae (Illinois), Bolchazy-Carducci Publishers, Inc., 20012.